



Armero

un mosaico de imaginarios territoriales

ISBN 978-958-5494-30-5
ISBN en línea 978-958-5494-31-2

Armero
un mosaico de imaginarios territoriales



IGAC
INSTITUTO GEOGRÁFICO
AGUSTÍN CODAZZI

Armero: un mosaico de imaginarios territoriales

primera edición

Bogotá / noviembre 2023

ISBN 978-958-5494-30-5

ISBN en línea 978-958-5494-31-2

Instituto Geográfico Agustín Codazzi

Dirección de Investigación y Prospectiva

Johan Andrés Avendaño Arias

Director Técnico, Dirección de Investigación y Prospectiva

Coordinadores del proyecto:

Johan Eduardo Craig Santos

Ivan Darío Camacho Puerto

Investigadores:

Brayan Raul Steeven Barajas Galvis
Ivan Darío Camacho Puerto
Cristian Mauricio Cedeño Espinosa
Johan Eduardo Craig Santos
Yosef Harvey Cortes Millan
Daniel Leonardo Gómez Morales
Juan Carlos González Murcia
Angie Paola Guerrero Garzón
Maria Alejandra Lache Muchicón
Margie Savine Oliveros Gavidía
Silvia María Pérez Carrillo
Yurley Tatiana Prieto Ladino
Aldemar Serrato López

Pasantes:

Angie Lorena Lasso Vargas
Mateo Riaño Ortíz
Daniel Felipe Rincón Rueda
Jorge Andrés Torrado Hernández

Diseño y diagramación:

Gabriela Amaya Vásquez
Jose Alfredo Castro Garnica

Fotografía:

Gabriela Amaya Vásquez
Miguel Ángel Galezzo Martínez

Corrección de estilo:

Sofía Alejandra Estrada Cely

Editor:

Johan Avendaño Arias

CONSEJO DIRECTIVO

GUSTAVO FRANCISCO PETRO URREGO

Presidente de la República de Colombia

FRANCIA ELENA MÁRQUEZ MINA

Vicepresidenta de la República de Colombia

PIEDAD URDINOLA CONTRERAS

Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE

JORGE IVÁN GONZÁLEZ BORRERO

Director Departamento Nacional de Planeación – DNP

IVÁN VELÁSQUEZ GÓMEZ

Ministro de Defensa Nacional

MARÍA SUSANA MUHAMAD GONZÁLEZ

Ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible

JHENIFER MARÍA SINDEI MOJICA FLÓREZ

Ministra de Agricultura y Desarrollo Rural

GUSTAVO ADOLFO MARULANDA MORALES

Director General IGAC

MARTHA LUCÍA PARRA GARCÍA

Secretaria General IGAC

Este documento fue realizado dentro del grupo de investigación de Geomática adscrito a Minciencias, del Instituto Geográfico Agustín Codazzi de la Dirección de Investigación y Prospectiva en marco de proyectos de apropiación social del conocimiento para el fortalecimiento o solución de asuntos de interés social “Diálogos geográficos”

COMITÉ DIRECTIVO

GUSTAVO ADOLFO MARULANDA MORALES

Director General

DIEGO FERNANDO CARRERO BARÓN

Subdirector General

ANDERSON PUENTES CARVAJAL

Director Técnico Gestión de Información Geográfica

CARLOS ANDRÉS FRANCO PRIETO

Subdirector de Cartografía y Geodesia

RICARDO FABIÁN SIACHOQUE BERNAL

Subdirector de Agrología

MANUEL GUILLERMO BELTRÁN QUECAN

Subdirector de Geografía

MELISA LIS GUTIÉRREZ

Jefe Oficina Laboratorio Nacional de Suelos

LUISA CRISTINA BURBANO GUZMÁN

Directora de Gestión Catastral

JOHN GUIBSSON GARCÍA GUERRERO

Subdirector de Proyectos

ALEXIS JAVIER CARBONO MENDOZA

Subdirector de Avalúos

ANDRÉS FELIPE GONZÁLEZ VESGA

Director de Regulación y Habilitación

JOHAN ANDRÉS AVENDAÑO ÁRIAS

Director de Investigación y Prospectiva

ÓSCAR ROMERO GUEVARA

Jefe Oficina Observatorio Inmobiliario Catastral

PERLA YADIRA ROJAS MARTÍNEZ

Directora de Tecnologías de la Información y Comunicaciones

MARTHA IVETTE CHAPARRO DOMÍNGUEZ

Subdirectora de Información

DIANA LUCÍA SÁNCHEZ MORALES

Subdirectora de Sistemas de Información

CRISTIAN JOSE PETRO PETRO

Subdirector de Infraestructura Tecnológica

MARTHA LUCÍA PARRA GARCÍA

Secretaria General

GLORIA MARLÉN BRAVO GUAQUETA

Subdirectora de Talento Humano

MARÍA DEL PILAR GONZÁLEZ MORENO

Subdirectora Administrativa y Financiera

FABIÁN EDUARDO CAMELO SÁNCHEZ

Jefe Oficina Asesora de Planeación

ERNESTO ANTONIO BARRERO JALLER

Jefe Oficina Asesora Jurídica

ALEJANDRA MONTENEGRO PINZÓN

Jefe Oficina Asesora de Comunicaciones

FABIÁN EDUARDO CAMELO SÁNCHEZ

Jefe Oficina Asesora de Planeación

ESPERANZA GARZÓN BERMUDEZ

Jefe Oficina Asesora de Control Interno

NATALIA ROJAS GONZÁLEZ

Jefe Oficina Control Interno y Disciplinario

MARÍA ALEJANDRA FERREIRA HERNÁNDEZ

Jefe Oficina de Relación con el Ciudadano



Índice



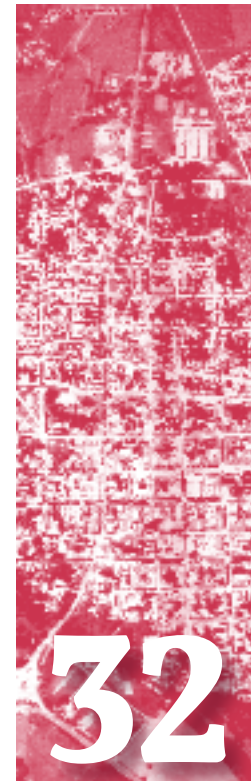
Los caminos que sigo recorriendo



La Imagen de Armero



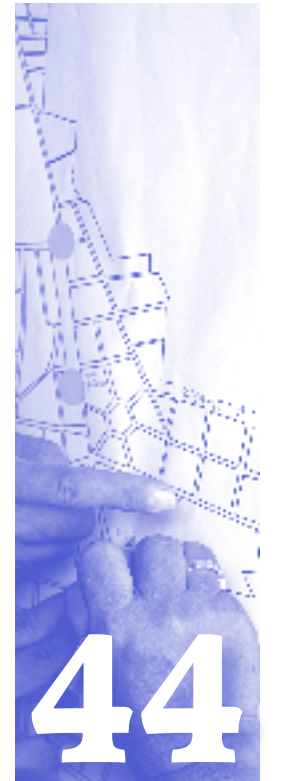
La Ciudad Blanca



*De la alta montaña a las tierras bajas:
el éxodo hacia Armero*



Mosaico de imágenes territoriales



*La gestión del riesgo:
paradigma en cambio constante desde Armero*

Los caminos que sigo recorriendo

El imaginario es esa "imagen" mental que se construye de un hecho, un espacio, una vivencia, sin que implique una experiencia material por parte del individuo...
Avendaño, 2017

El Instituto Geográfico Agustín Codazzi, desde sus objetivos misionales y su compromiso con el territorio colombiano de desarrollar el conocimiento geográfico, catastral, geodésico, cartográfico y agrológico del país, ve de gran importancia entregar y resguardar parte de la memoria colectiva de la nación en un esfuerzo investigativo por parte de la Dirección de Investigación y Prospectiva (DIP) y en colaboración con la comunidad armerita.

Por medio de la realización de talleres de cartografía social y participativa, revisión documental, diálogo con la comunidad, reconocimiento del territorio y consultas de fuentes secundarias, se recopilaron experiencias e información acerca de la desaparecida ciudad de Armero, sus costumbres, su tradición agroindustrial, identidad y desafíos; información que queda contenida en esta cartilla que permite al lector reconocer la relevancia histórica, social y espacial, además de participar en la construcción de la memoria armerita.

En una apuesta multidisciplinaria, se buscó ligar las ideas y sueños de diferentes actores con la historia económica de la ciudad, desde una estructura editorial gráfica del espacio vivido que se plasman en el desarrollo de la cartilla y dan cuenta de la fuerte relación entre la identidad armerita, la vocación agroindustrial de la ciudad y su espacio geográfico. "La ciudad Blanca" tiene y tendrá muchas cosas que contar en la medida en que el interés del Estado y la sociedad colombiana reconozcan el valor inmaterial del territorio. Sin embargo, es pertinente atender a las historias contadas por aquellos que la habitaron y hoy la recorren en la mente; estas historias de primera mano algún día desaparecerán por causa del irremediable paso del tiempo, y es nuestro deber como sociedad e institución propender por la preservación del acervo cultural de la región, desde la perspectiva geográfica.



La Imagen de Armero

“Desde la ladera de un monte, acampados con sus enseres, los prófugos de Ersilia miran la maraña de hilos tendidos y palos que se levantan en la llanura. Y aquello es todavía la ciudad de Ersilia...”

Italo Calvino, *Las ciudades invisibles* (1998)

Para poder concebir la imagen de Armero es necesario hacer un despliegue de capacidades sensoriales que permita la construcción de una imagen más completa de la memoria; esta imagen responde a las necesidades individuales y colectivas en la medida que permite desarrollar la configuración de una idea de aquel lugar que pese a no dejar de existir sí fue abruptamente transformado.

Por ejemplo, en el imaginario colectivo a veces se tiene una percepción sesgada de los acontecimientos de la noche del 13 de noviembre de 1985, pues el carácter trágico del evento suele atravesar los recuerdos de todos los colombianos.

Pero Armero es más que un triste recuerdo e imágenes sensacionalistas de la prensa local y global; Armero es, para sus habitantes y para la historia económica y agrícola del país, un nodo regional que tuvo su fundación en el año de 1895 (Salazar, 2017) y que

se fue consolidando como una ciudad de primacía en el departamento del Tolima. Además de esto, es una ciudad relevante en la tradición cultural tolimense gracias al trabajo de la folclorista Inés Rojas Luna quien, desde Armero, se empeñó en rescatar las costumbres artísticas y dancísticas de la región. Este proceso tuvo su culmen en la creación del grupo de danza folclórica “Danzas de Armero”. También se destaca la labor científica en la ciudad, materializada en el Museo Antropológico Carlos Roberto Darwin dedicado a la preservación del patrimonio arqueológico existente en el municipio, así como el serpentario de Armero, que fue el más importante en Colombia y el segundo de Latinoamérica (Mora, 2022).

Como resultado de la experiencia de los antiguos ciudadanos de Armero en el territorio y su valiosa colaboración en talleres de cartografía social, surge un compendio de elementos urbanos identificados y descritos por treinta armeritas residentes en Armero (Guayabal), Lérida y San Mateo-Soacha, en el que dan cuenta de la imagen que tenía su ciudad; el uso de estas cartografías de carácter cualitativo, tiene como objetivo reunir aquellas prácticas, valoraciones, calificaciones y experiencia espacial, para llegar desde las narrativas de memoria hacia la toporrepresentaciones construidas a partir de los imaginarios (Avendaño, 2020). El equipo de investigadores sistematizó estos lugares por medio de un análisis basado en la representatividad que tenían en el imaginario colectivo e individual de los armeritas. De dicha sistematización se obtiene la información acerca de los lugares favoritos de algunos armeritas y se representa esta relación de apegos a través del concepto de “topofilia” (Tuan, 1974). Esta idea permite materializar los recuerdos agradables asociados a las actividades que se realizaban en estos sitios, tales como jugar, estudiar, trabajar, bailar, compartir con familia y amigos, entre otros.

Como producto del ejercicio de memoria y posterior análisis se elaboró colectivamente un mapa de lugares favoritos de Armero, que da cuenta del espacio vivido



(Lefebvre, 1974) y que busca honrar la memoria de la ciudad, sus habitantes y la vida urbana que allí se desarrolló. Sobre este principio, se propuso graficar en un medio cartográfico y textual las palabras clave que encaminan la imagen de la memoria (Imagen 1).



Imagen 1. Caligrama de imaginarios de Armero. Elaboración propia (2023)

“ (...) una ciudad pujante de gente aguerrida y dispuesta al progreso”
(Fragmento de entrevista)

Los recuerdos sobre la vida en Armero aún están muy arraigados a la memoria de sus habitantes, quienes recuerdan con cariño y nostalgia la ciudad que les brindó todo y en la que gran parte de sus historias personales se desarrollaron. Un aspecto importante de estos recuerdos tiene que ver con la pujanza de la ciudad, que en 90 años logró posicionarse en el sistema de ciudades hasta convertirse en la “Ciudad Blanca de Colombia” gracias a su producción de algodón y tecnificación de la misma. La estación de trenes que vio pasar multitudes de viajeros de sur a norte, los colegios que brindaban la mejor formación de la región, los clubes sociales en los que departieron grandes personalidades de la vida pública, las fábricas que aportaron empleo y estabilidad laboral, las entidades bancarias, los almacenes que comercializaban productos de primera calidad, las discotecas siempre concurridas por jóvenes y adultos, los escenarios deportivos en los que se formaron campeones nacionales, restaurantes, panaderías, cafeterías y todos los negocios que hicieron fuerte a la ciudad, pero por encima de esto están todas las personas que vivieron, caminaron, sonrieron, soñaron, lloraron, trabajaron, amaron y aún aman a Armero.

Un motivo de la ciudad generosa y pujante se puede encontrar en su himno, cuya letra fue compuesta por Fabio Castro, que se reproduce a continuación con la salvedad de la observación de que el orden de sus estrofas o la naturaleza de sus versos puede distar del original:

Armero ciudad de luz

*Armero ciudad de luz
Entre colinas de plata (bis)
Y en tu cielo de esmeralda
¡Ay!, una nube se dilata (bis)*

*¡Ay!, que con arenas de luz
Fabrica un grande lucero
¡Ay!, para poner en tu pecho
Que tiene forma de cruz*

*¡Ay, Armero!, ¡Ay, Armero!,
Te canto porque te quiero
Sangre de tu sangre llevo
En mis venas de alfarero (bis)*

*¡Ay!, que con arenas de luz
Fabrica un grande lucero
¡Ay!, para poner en tu pecho
Que tiene forma de cruz*

Reconstrucción de fragmento del himno de Armero

Los imaginarios, aunque difusos, oníricos o inexactos, son la forma que permanece de Armero, una ciudad que sus habitantes aún caminan en la memoria, es por eso que en la tarea de espacializar los lugares favoritos no solo se hace un recuento material de espacios con nombre propio, sino que también se hace un recorrido por una experiencia de lo cotidiano que ya no es. La ciudad es el recuerdo.

Lugares favoritos de los armeritas



- | | |
|---|---|
| ● Centros de ocio | ● Centros Religiosos |
| 1 Discoteca El Castillo | 12 Iglesia San Lorenzo |
| ● Centros deportivos | ● Comercio |
| 2 Estadio de Fútbol | 13 Caseta Picapiedra |
| ● Centros educativos | ● Organizaciones o sociedades |
| 3 Colegio La Sagrada Familia | 14 Club los Jaguares |
| 4 Colegio Americano | 15 Club campestre |
| 5 Colegio San Pio X | ● Parques |
| 6 Escuela José León Armero | 16 Parque de los Fundadores |
| 7 Escuela Santofimio | 17 Parque Infantil |
| 8 Colegio Carlota Armero | 18 El Tívoli |
| 9 Jardín Infantil | 19 Parque del Barrio Santander |
| 10 Escuela 12 de Octubre | 20 Parque del Barrio 20 de Julio |
| 11 Escuela Dominga Cano de Rada | ● Plaza de mercado |
| Barrio 20 de Julio | 21 Plaza de mercado |
| Barrio Mi Vallecito | — Vías |
| Centro | —+— Carrilera |
| Manzanas | — Ríos |

La Ciudad Blanca

*"Si Armero estuviera, las cosas serían diferentes"
(Fragmento de entrevista)*

El municipio de Armero fue fundado en 1895 por Demetrio González, Cirilo García y José María Alzate, pero no fue sino hasta 1915 con la Ordenanza 21 que fue constituido formalmente (DANE, 1981). El municipio se ubicó sobre una zona que históricamente sufrió lahares por lo que sus suelos son fértiles (Mojica et al, 1985), la fertilidad de los suelos hizo que el municipio prosperara bajo la vocación agropecuaria y se le denominara "Ciudad blanca", por sus cultivos de algodón y arroz.

Armero era considerado uno de los municipios más prósperos de la región del Tolima, tanto por su calidez humana como por su prosperidad económica y sus bellos paisajes; con sus bosques secos y húmedos tropicales, y sus suelos productivos hicieron que llamara la atención dentro de la región y del país.

¿Qué se producía en Armero?

Sus campos se teñían de blanco generalmente, puesto que casi un 50% de los cultivos eran de algodón (Imagen 1), ganándose por ello el apodo de la "Ciudad blanca de Colombia" y "Capital algodонера", la zona Tolima Norte ocupaba un importante lugar en la producción algodонера de Colombia (Barreto, 1970) y el municipio de Armero representaba un 23% de todo el algodón producido en el Tolima (Imagen 2).



Tipo de cultivo Armero 1959

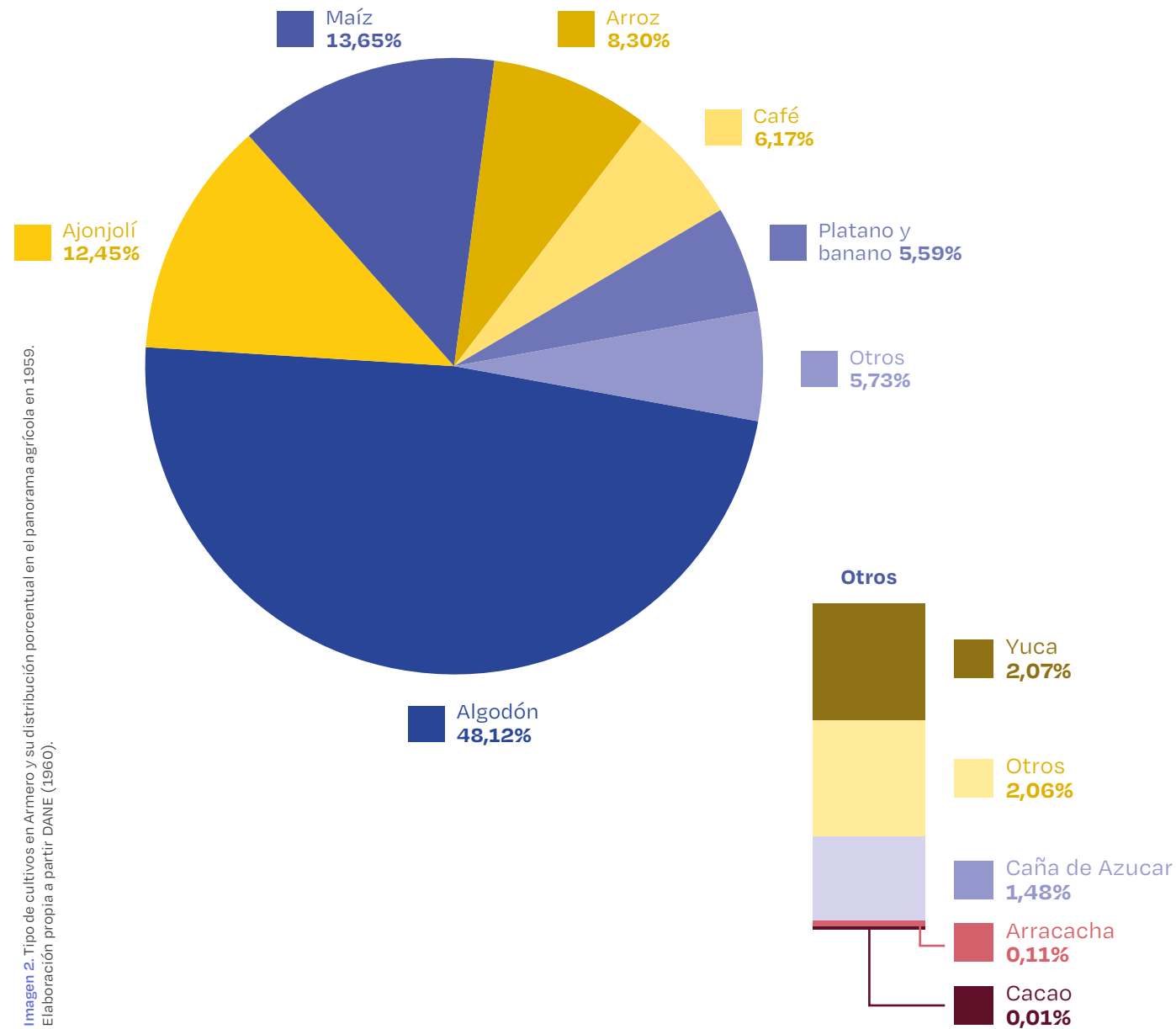
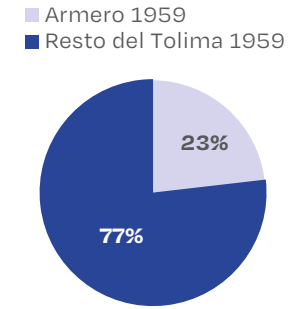


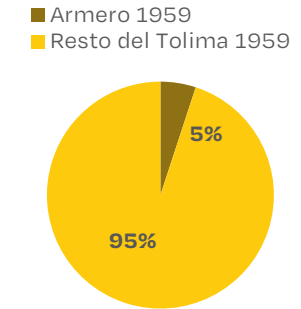
Imagen 2. Tipo de cultivos en Armero y su distribución porcentual en el panorama agrícola en 1959. Elaboración propia a partir DANE (1960).

Ahora bien, la representatividad agrícola de Armero se puede ver en contraste con el resto del Tolima al observar cada tipo de cultivo por separado. Las gráficas comparativas explican el rol del algodón y de los demás cultivos principales en comparación con la producción total de estos productos en el Tolima (Imagen 3).

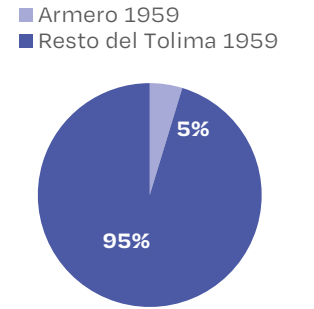
Algodón



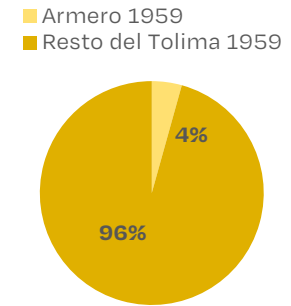
Ajonjolí



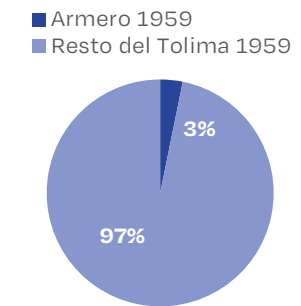
Maíz



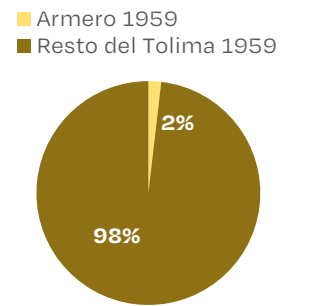
Arroz



Frijol



Yuca



Caña de azucar

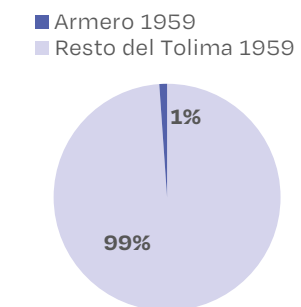


Imagen 3. Diagrama comparativo de cultivos por tipo en 1959 entre Armero y el Tolima. Elaboración propia a partir de a partir del censo DANE (1960).



El cultivo del algodón se inició en la zona de Armero desde el año de 1935, por iniciativa especial del entonces Ministerio de Agricultura, bajo la dirección constante de la Granja Agrícola Experimental (Zuloaga, 1939). Las características geomorfológicas y los suelos de litosoles rojos y amarillos fueron idóneos para empezar esta industria algodonera que para 1985 convirtió a Armero en la sede principal de la Federación de algodoneros.

Jaime Zuloaga relata cómo es el proceso del crecimiento del algodón en su discurso del Cultivo y producción económica del algodón en Armero y parte Ambalema en 1939:

“Cuando el capullo de la flor empieza a abrirse, los pétalos son generalmente blancos o de color amarillo pálido, pero se vuelven gradualmente más oscuros, y rojos hacia el tercero o cuarto día y caen al suelo. El tierno fruto permanece unido al pedúnculo y envuelto por el cáliz, crece gradualmente en magnitud, y se le llama cápsula. Cuando la cápsula está madura, se abre en tres a cinco valvas, mostrando el algodón, el cual, aflojada la presión que sobre él se ejercía, se dilata rápidamente formando una masa ensanchada y blanda. Tan pronto como la cápsula ha quedado completamente abierta y está bien seca, el algodón está a punto de ser recolectado” (Zuloaga, 1939).

De la mano del crecimiento económico que se mencionó en líneas anteriores alrededor de las actividades agrícolas, en especial del algodón, los y las armeritas empezaron a ocuparse más de forma paulatina. Este proceso de ocupación se ve reflejado en la Imagen 4 en la transición de población inactiva económicamente a población activa en diferentes actividades económicas (Imagen 4).

Tipo de cultivo Armero 1959

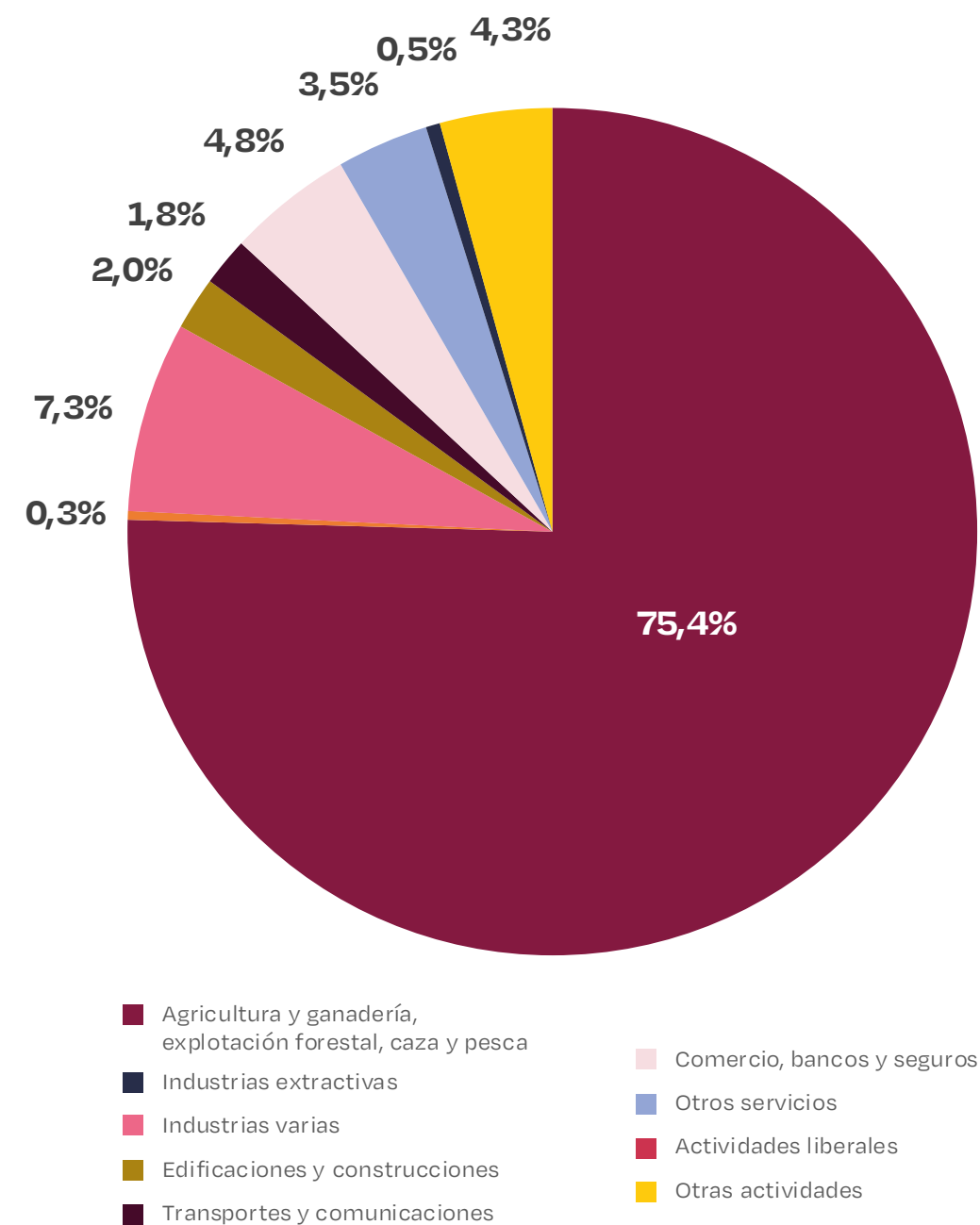


Imagen 4. Población Armerita activa por categorías de actividad económica en 1938. Elaboración propia a partir de DANE (1938).

¿Cómo era la población en Armero?

La tendencia de crecimiento poblacional del municipio de Armero se encuentra estrechamente ligada al auge económico que vivió la población Armerita, lo que se refleja en los datos de crecimiento poblacional, de acuerdo con la información oficial del DANE, duplicándose en menos de medio siglo, pasando de una población total de 14.084 habitantes para el año 1938 a 29.394 habitantes para el año 1985 (Imagen 5).

*Un pueblo pujante
con gente aguerida
y dispuesta al progreso*

Tipo de cultivo Armero 1959



Imagen 5. Población Armerita de 1938 a 1985. Elaboración propia a partir de DANE (1938, 1961, 1964, 1973 y 1985)

En cuanto a la pirámide poblacional armerita, se identifica alta natalidad y población joven. Asimismo, la población masculina fue ligeramente superior a la femenina en las décadas consideradas, salvo en el año 1973 en que las mujeres superan ligeramente a los hombres -52%-48%- (Imagen 6).

Pirámide Poblacional Armerita

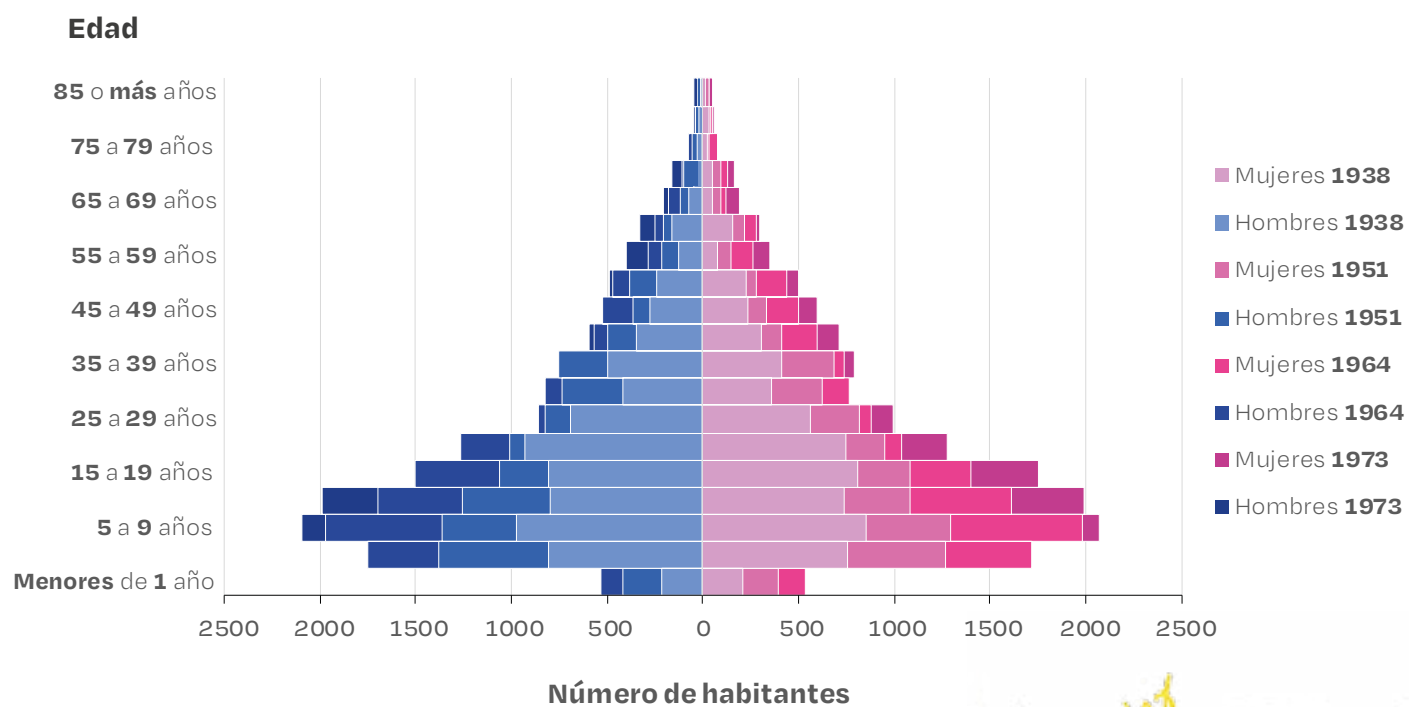


Imagen 6. Pirámide poblacional de armeritas. Elaboración propia a partir de DANE (1938, 1951, 1964 y 1973)



De forma paralela, se destaca un comportamiento poblacional orientado a la migración del campo a la ciudad, en el marco de procesos industriales y de desarrollo en el núcleo principal. El municipio pasó de una población principalmente rural para 1938, con una concentración del 55% rural a una población localizada en el núcleo urbano principal del 45%, mientras que para para 1964 la concentración es de 65% urbana versus un 35% para la población rural y núcleos suburbanos. Finalmente, en 1985 la concentración poblacional es de 71% urbana versus un 29% para la población rural y núcleos suburbanos, lo que hace que para ese año, la población armerita sea el segundo núcleo urbano más grande del departamento y con mayor crecimiento económico lo que pone en evidencia su papel protagónico en el territorio (Imagen 7).

Población armerita ubicada en la cabecera o en otras localidades

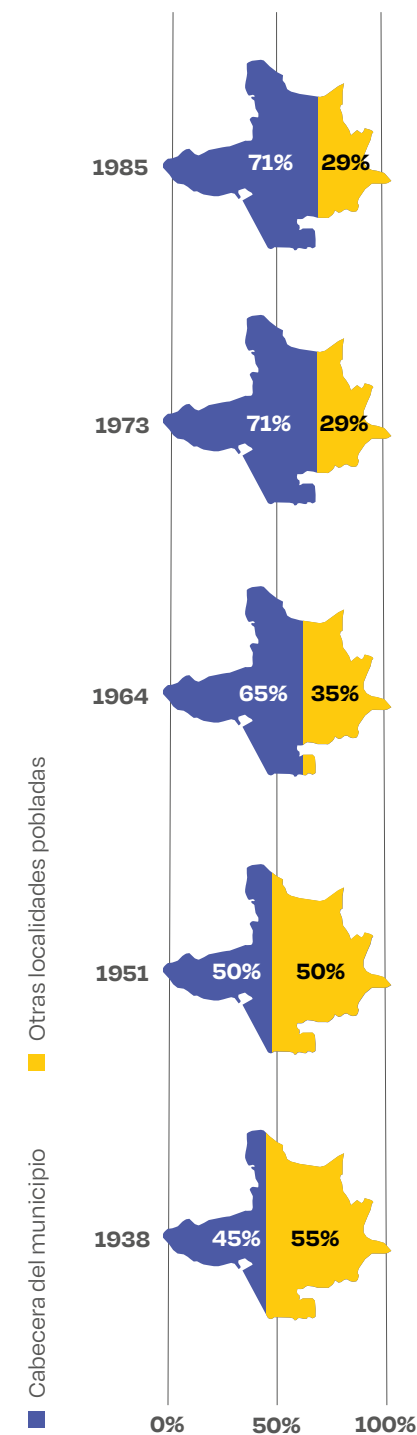


Imagen 7. Población Armerita ubicada en cabecera. Elaboración propia a partir de DANE (1938, 1951, 1964, 1973 y 1985).

¿Cuál era la relevancia de Armero para el Tolima?

La bonanza algodonera permitió que el pueblo creciera rápidamente; aunque era un municipio principalmente agrícola se hacían presentes otro tipo de economías como algunas grandes y pequeñas industrias dentro de las cuales podemos nombrar la empresa de gaseosas “La Bogotana”, la primera sede de almacenes Yep o la ebanistería “Echeverri y hermanos”; algunos bancos como el Banco agrario y Bancolombia; algunas empresas de transporte como el Rápido Tolima o algunos comercios recordados por la comunidad armerita como el Café Haway, la Discoteca el Castillo, la Caseta picapiedra, entre muchos otros.

El pueblo de Armero creció hasta el punto de tener mas de 4000 viviendas, dos hospitales –uno psiquiátrico y otro de tercer nivel (Hospital San Lorenzo)–, varios clubes, cuatro parques, ocho centros educativos, dos molinos y un teatro. Además, se instalaron importantes empresas de aviación como Cofa, EFA, Cayta, Helicol y AR (González, 2020).

Armero fue uno de los municipios con mayor crecimiento en el departamento del Tolima durante el siglo XX, al punto en que se convirtió en un enclave de desarrollo económico en el norte del departamento. Para la primera mitad del siglo XX el municipio conformaba un polo industrial que acumulaba 31 factorías, solo estando detrás de Ibagué con 138, según el censo Industrial de 1945 (Campos, 2004) (Imagen 8).



Número de factorías (1945)

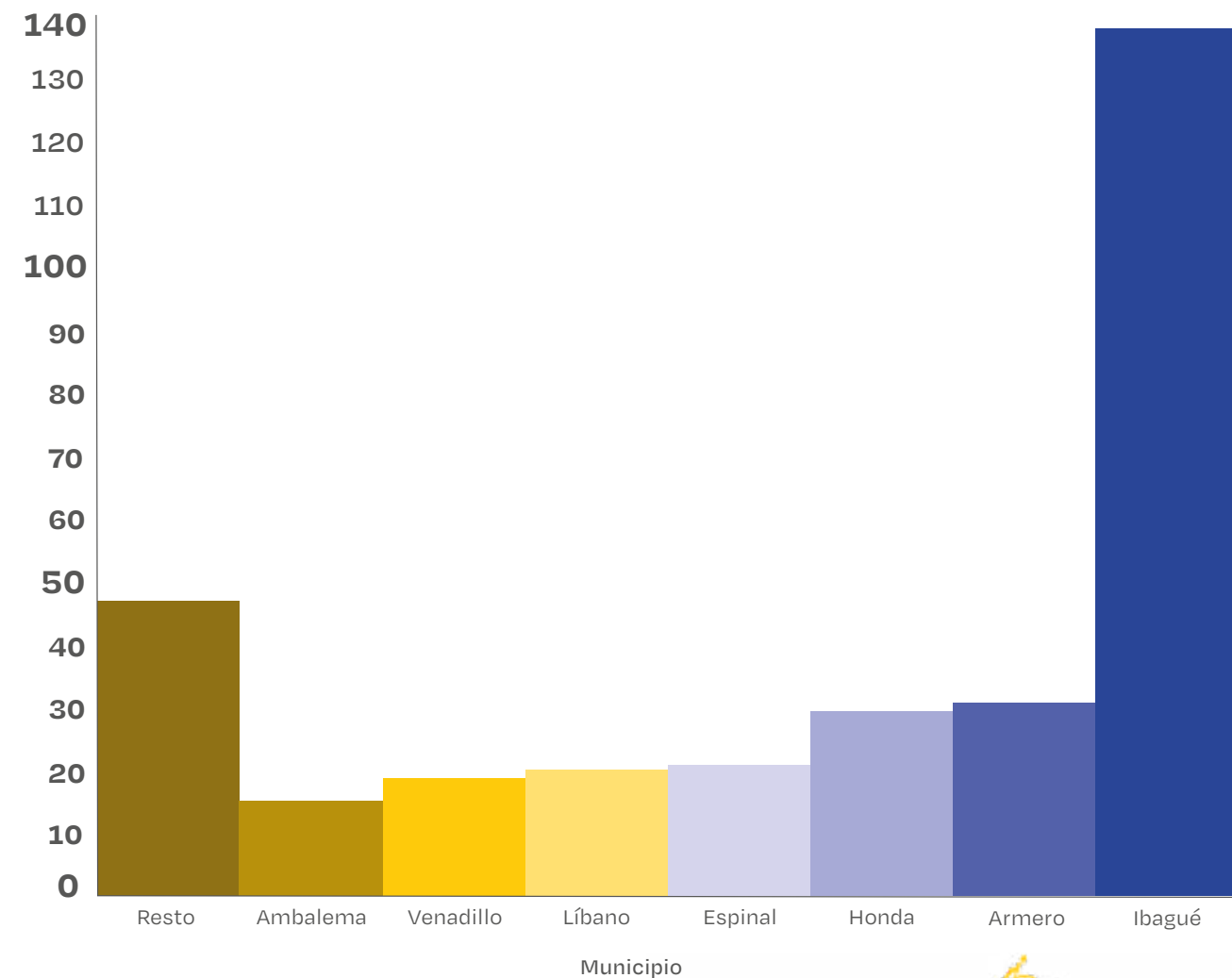
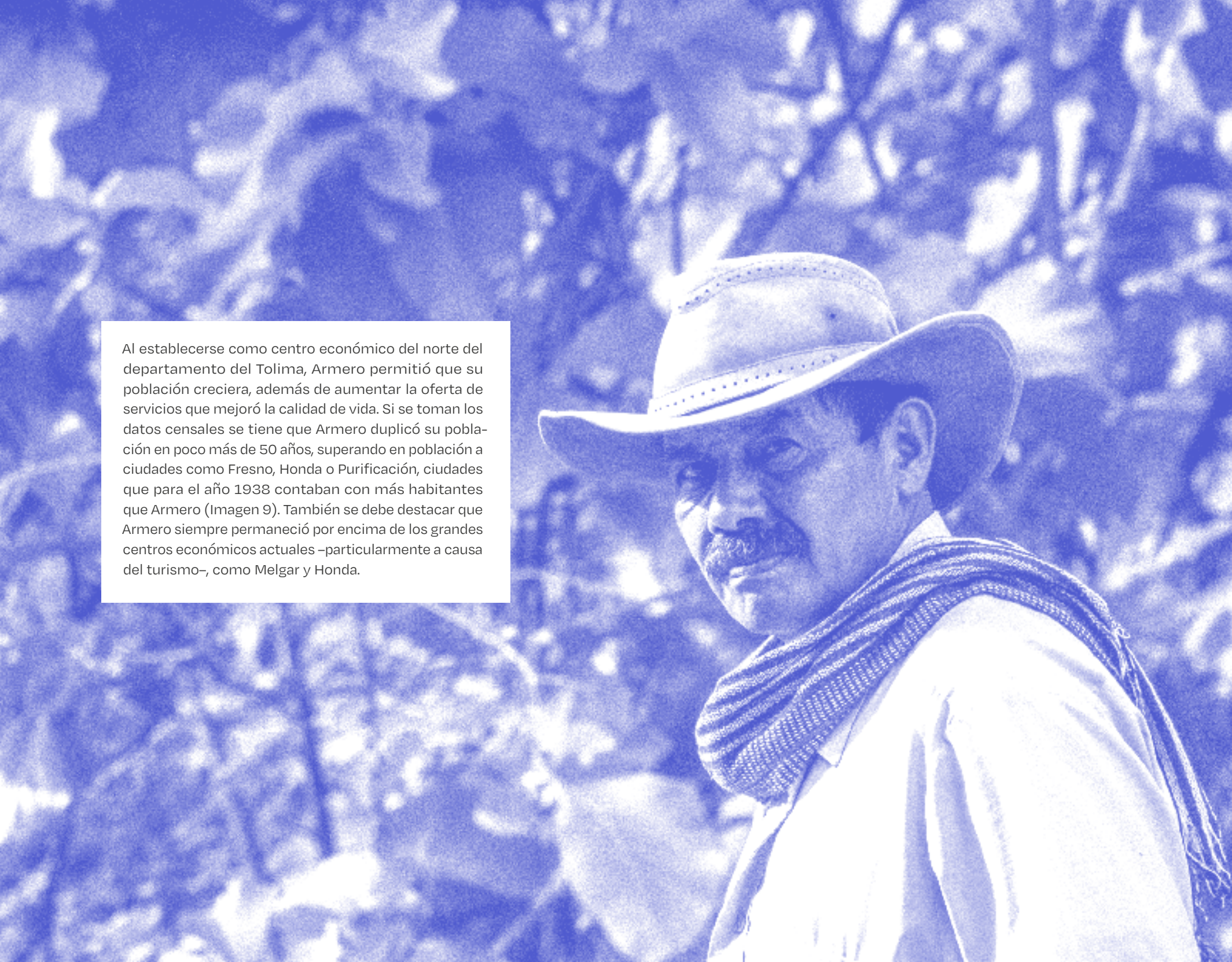


Imagen 8. Número de factorías por municipio para 1945. Elaboración propia a partir de Campos (2004).





Al establecerse como centro económico del norte del departamento del Tolima, Armero permitió que su población creciera, además de aumentar la oferta de servicios que mejoró la calidad de vida. Si se toman los datos censales se tiene que Armero duplicó su población en poco más de 50 años, superando en población a ciudades como Fresno, Honda o Purificación, ciudades que para el año 1938 contaban con más habitantes que Armero (Imagen 9). También se debe destacar que Armero siempre permaneció por encima de los grandes centros económicos actuales –particularmente a causa del turismo–, como Melgar y Honda.

Número de habitantes

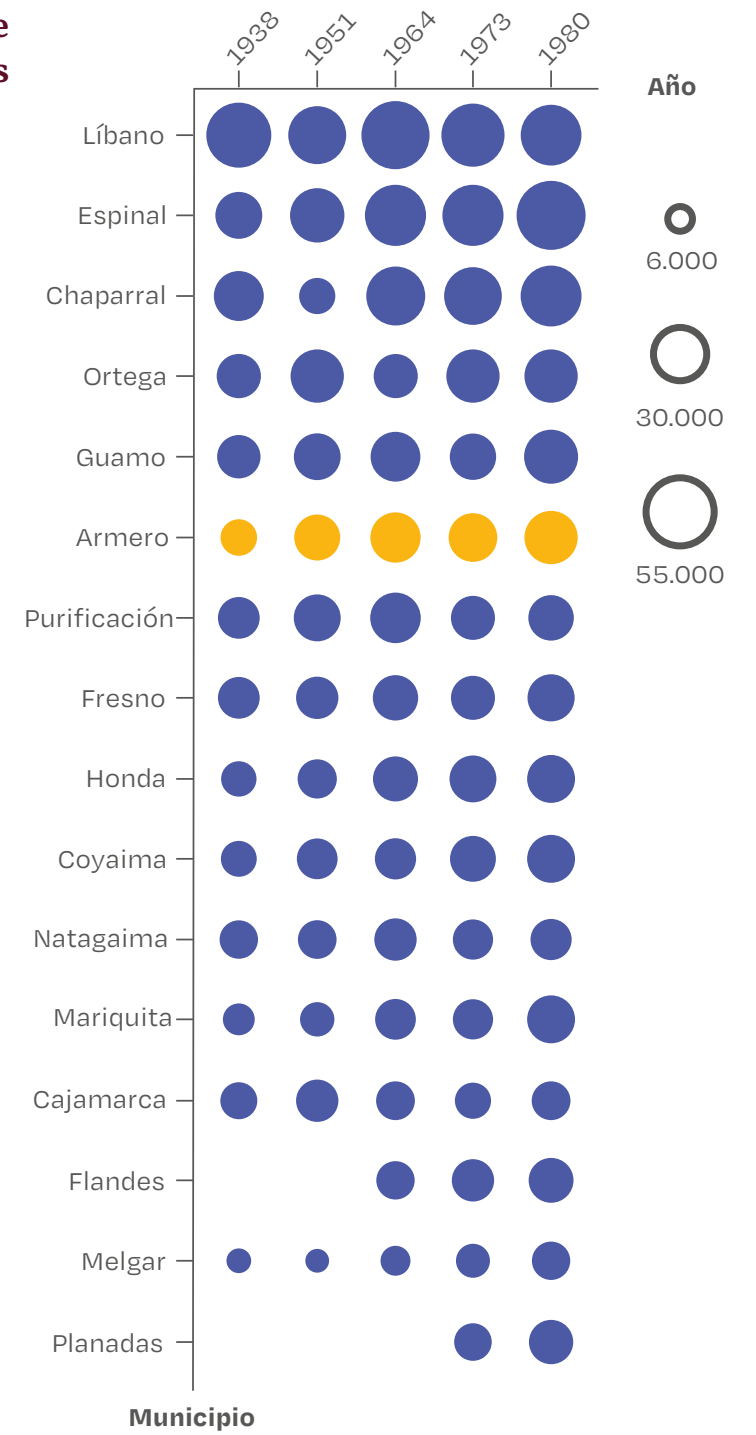
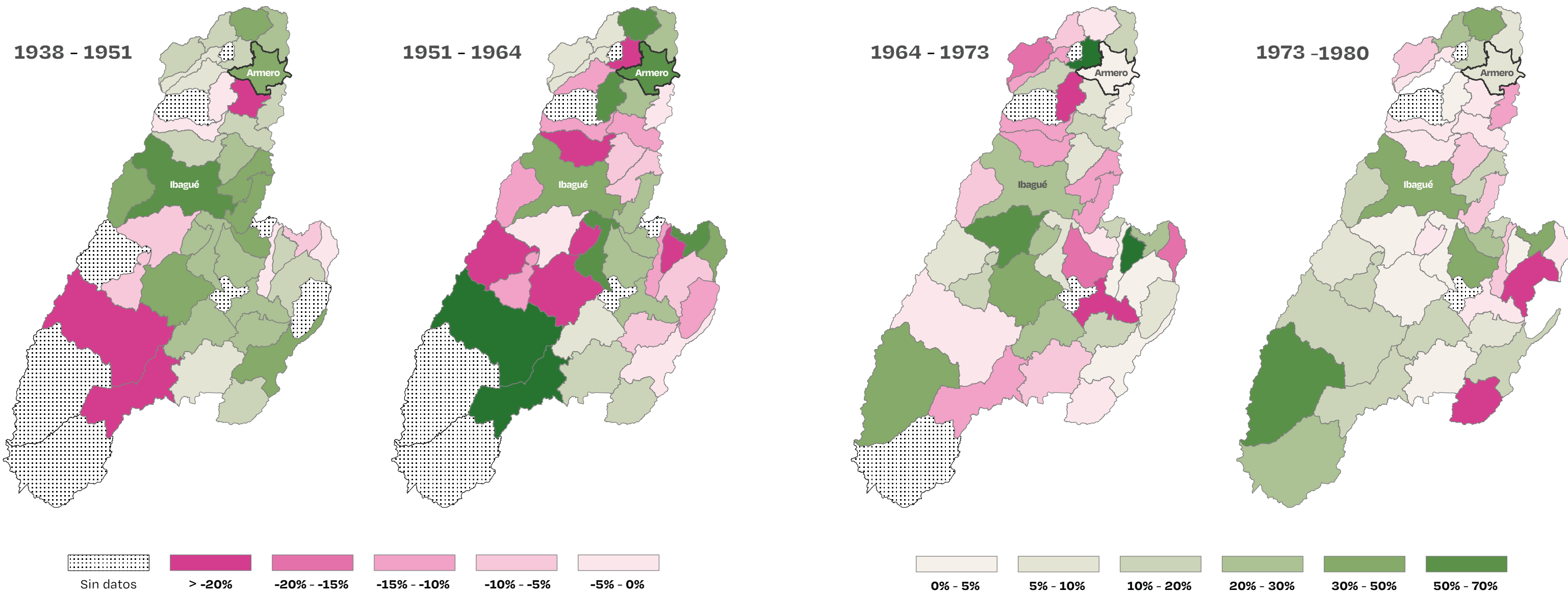


Imagen 9. Número de habitantes por municipio de 1938 a 1985. Elaboración propia a partir de DANE de (1938, 1951, 1973 y 1985).

Variación Intercensal Rural y Urbana por municipio del departamento del Tolima 1938 - 1980



Censo general de población. 1938. Dirección Nacional de Estadística.
 Censo de población de Colombia. 1951. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

XIII Censo Nacional de Población. 1964. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
 Censo Nacional de Población y Vivienda. 1973. Departamento Administrativo Nacional de Estadística.
 Panorama estadístico del Tolima 1970 - 1980. DANE.

De la alta montaña a las tierras bajas: el éxodo hacia Armero

*“Salí a la loma de la cruz con todos los que estaban en el hogar nuestro”
(Fragmento de entrevista)*

En la historia de un pueblo tranquilo en el corazón de Colombia, antes de que fuera conocido por los acontecimientos de 1985 que lo envolvieron, se encuentra un relato de la vida cotidiana, la diversidad cultural, las esperanzas y los sueños de sus habitantes. El municipio de Armero vivió una realidad que se tejió con historias de migración y coexistencia en una tierra fértil y prometedora, antes de la erupción del Nevado del Ruiz en 1985, que cambiaría su destino para siempre. Armero era un entramado de culturas y oportunidades, un lugar donde la gente llegaba con la esperanza de construir un futuro mejor. En ese sentido, el municipio se puede entender como un tejido de transhumancias que se pueden explorar desde la lógica de las migraciones.

La migración hacia el departamento del Tolima y, en particular, al municipio de Armero se remonta a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, cuando la región experimentó un auge económico debido a la agricultura, especialmente al cultivo de café y caña de azúcar (Ramírez, 2000). Este auge atrajo a trabajadores rurales y migrantes de otras regiones de Colombia en busca de empleo y oportunidades y también implicó la construcción de la vía férrea entre Bogotá e Ibagué. Este encandamiento de eventos contribuyó a la llegada de nuevos residentes hacia la segunda mitad del siglo XIX, quienes vieron en esta obra una gran oportunidad laboral, pues el tiempo y las dinámicas del municipio eran propicios para el establecimiento en estas tierras (Rivas, 1983).

La migración a Armero y sus alrededores se intensificó aún más durante el auge de la industria cafetera en la primera mitad del siglo XX: la región se convirtió en un centro de producción y exportación de café, lo que atrajo a miles de trabajadores de otras partes del país quienes se establecieron en la ciudad y sus alrededores en busca de una vida mejor. Según Ramírez y Tobasura (2004), se produjo una gran migración boyacense a los departamentos y municipios de la cordillera central en el periodo de 1876 a 1945.

El municipio de también fue recipiente de estos movimientos, pues en el auge cafetero la mano de obra en cantidades considerables era necesaria para suplir trabajos de recolección y siembra. Entonces, a finales del siglo XIX, Armero vio la llegada de colonizadores antioqueños y del departamento de Caldas, así como también del sur del Tolima, quienes vieron en estas tierras una gran oportunidad de crecimiento económico personal.

El potencial de la industria era tal que hay reportes migratorios de extranjeros de países como Turquía y China quienes viajaron a establecer su negocio en el pueblo. La disponibilidad de tierras agrícolas y la demanda de mano de obra para el sector fueron factores importantes para los asentamientos de estos pobladores (Guzman, 1996).



La historia de Armero está tejida con hilos de ocupación y migración que se han entrelazado durante décadas. Para entrar un poco en el pasado y entender cómo ha evolucionado su demografía, es necesario relacionar las estadísticas poblacionales, teniendo en cuenta los datos oficiales del DANE de los censos generales de población en el período de 1938 hasta 1985, un período que marcó cambios significativos en la historia de Armero y cuya representación es un testimonio de los viajes en el tiempo (Imagen 10).

Evolución demográfica de Armero, Tolima. De 1938 a 1985

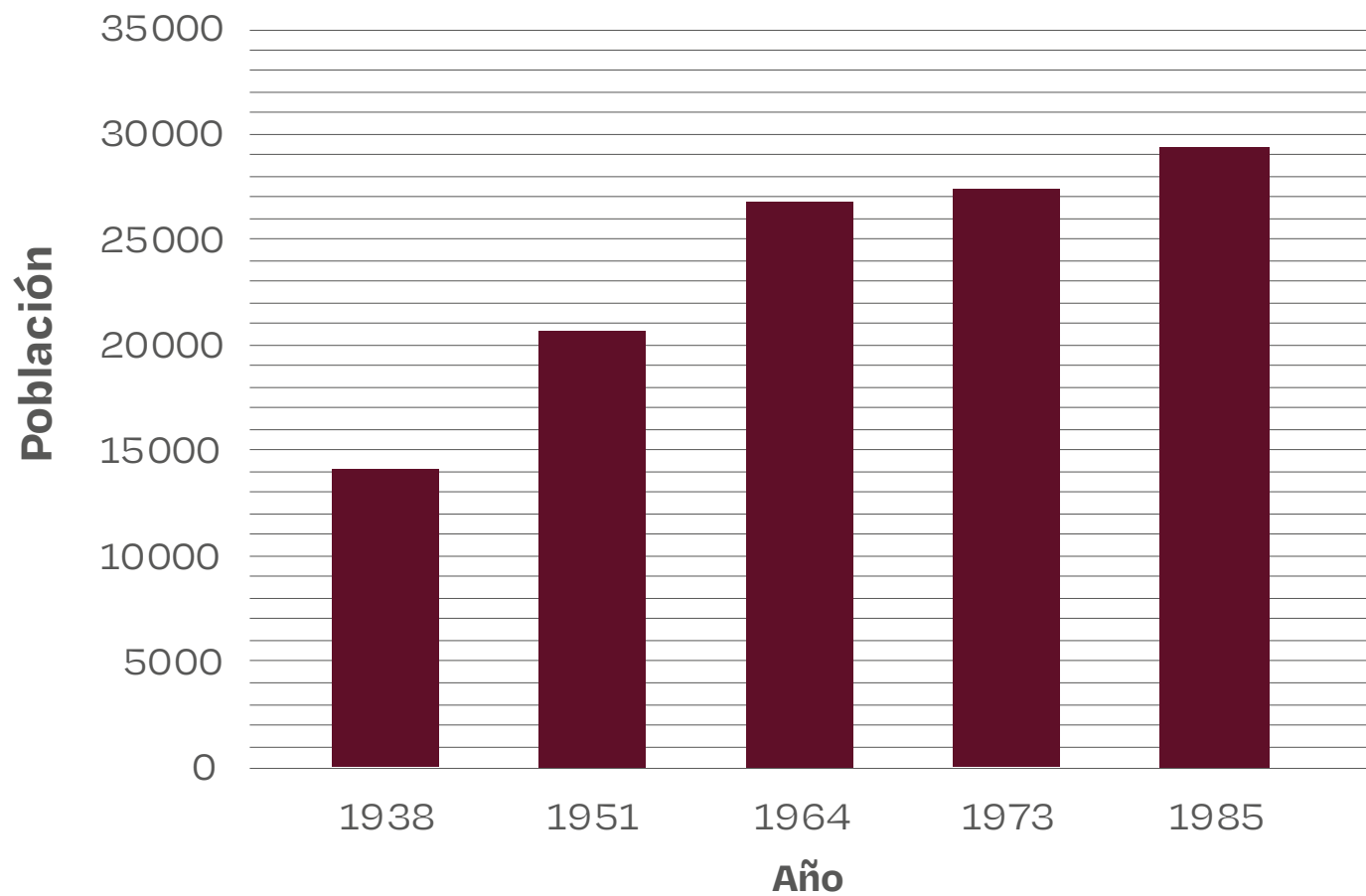
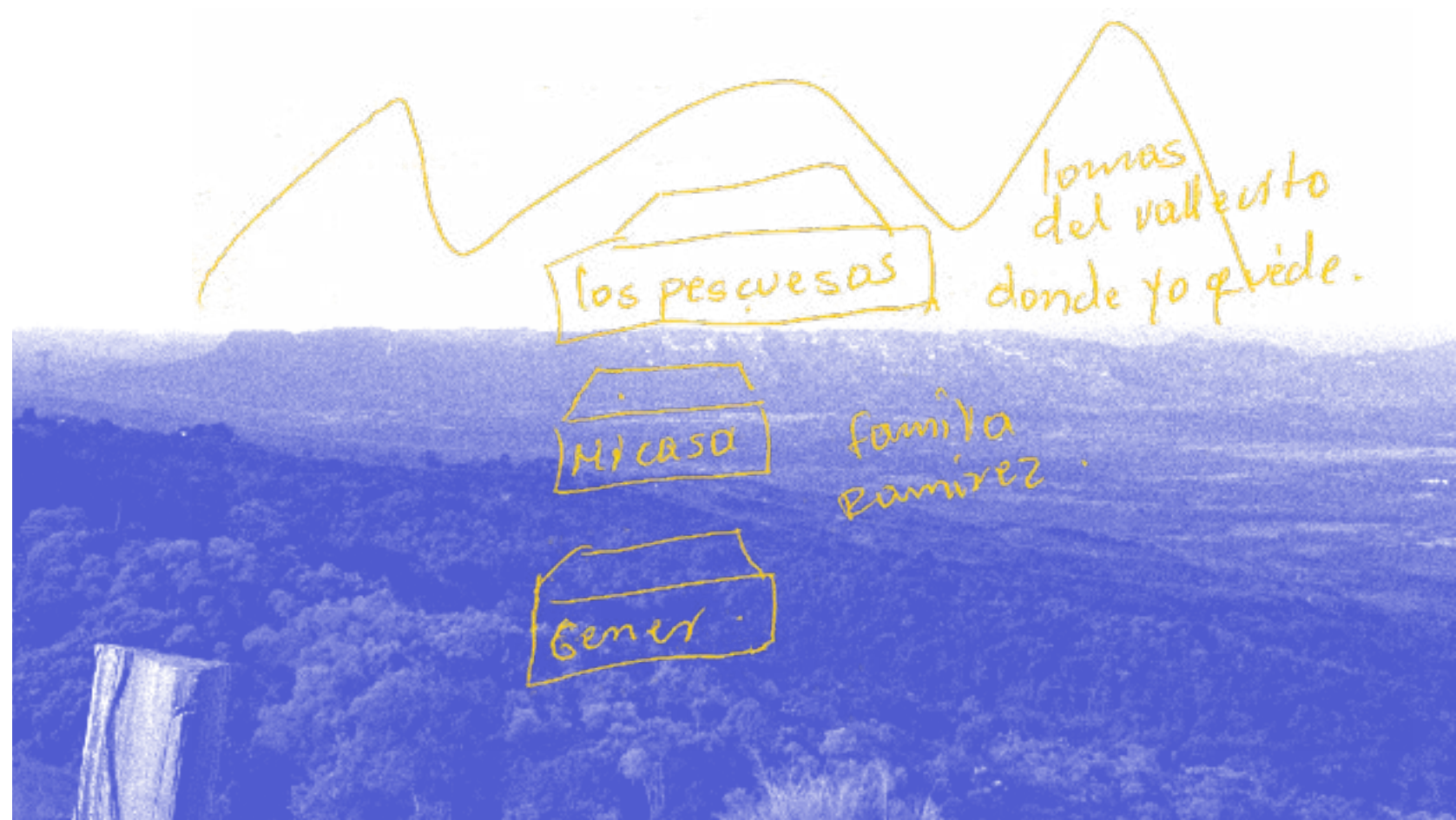


Imagen 10. Gráfica de evolución demográfica de Armero de 1938 a 1985. Fuente: Elaboración propia a partir de DANE (1938, 1951, 1964, 1973 y 1985).

Durante las décadas de 1930 a 1950 se observa un constante crecimiento demográfico en Armero que podría estar relacionado con factores económicos, tales como el auge cafetero y la expansión de la frontera agrícola. Sin embargo, ya hacia las décadas de 1960 y 1970 la población de Armero parece haber experimentado un período de estabilidad y un ligero aumento en el número de habitantes, pasando de 26734 en el censo de 1964 a 27358 en el censo general de 1973. Finalmente, para 1985 el municipio de Armero experimentó un aumento poblacional, registrando 29390 habitantes. Al analizar este gráfico, se observa que las barras aumentan de manera gradual con el tiempo. Esto muestra una tendencia de continua evolución en la población de Armero durante el período analizado, dando cuenta que los procesos de auge agrícola y ganadero del siglo XX propiciaron en parte el aumento de los habitantes.

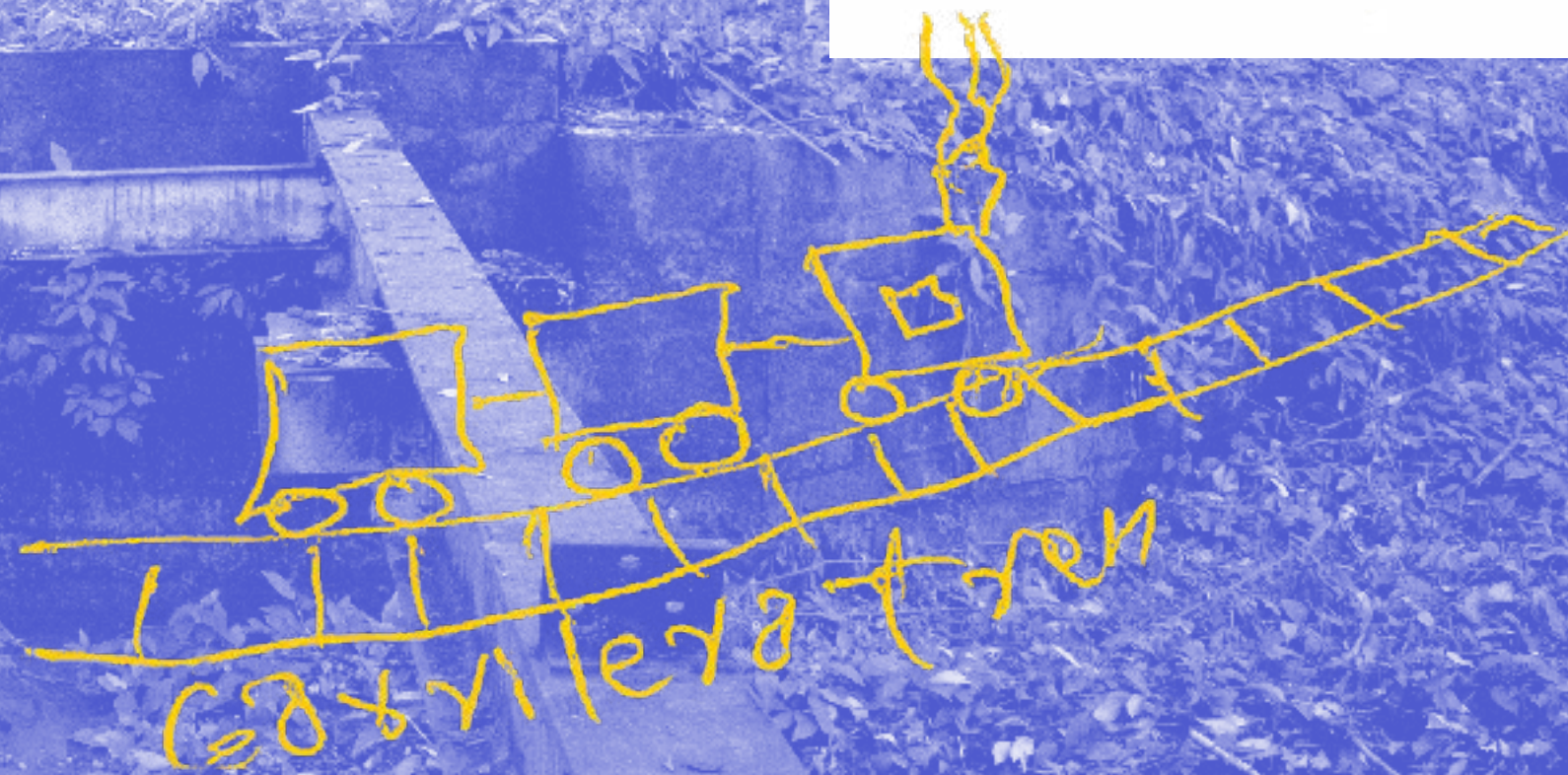


Entre la incertidumbre y un nuevo comienzo: la diáspora del pueblo de Armero

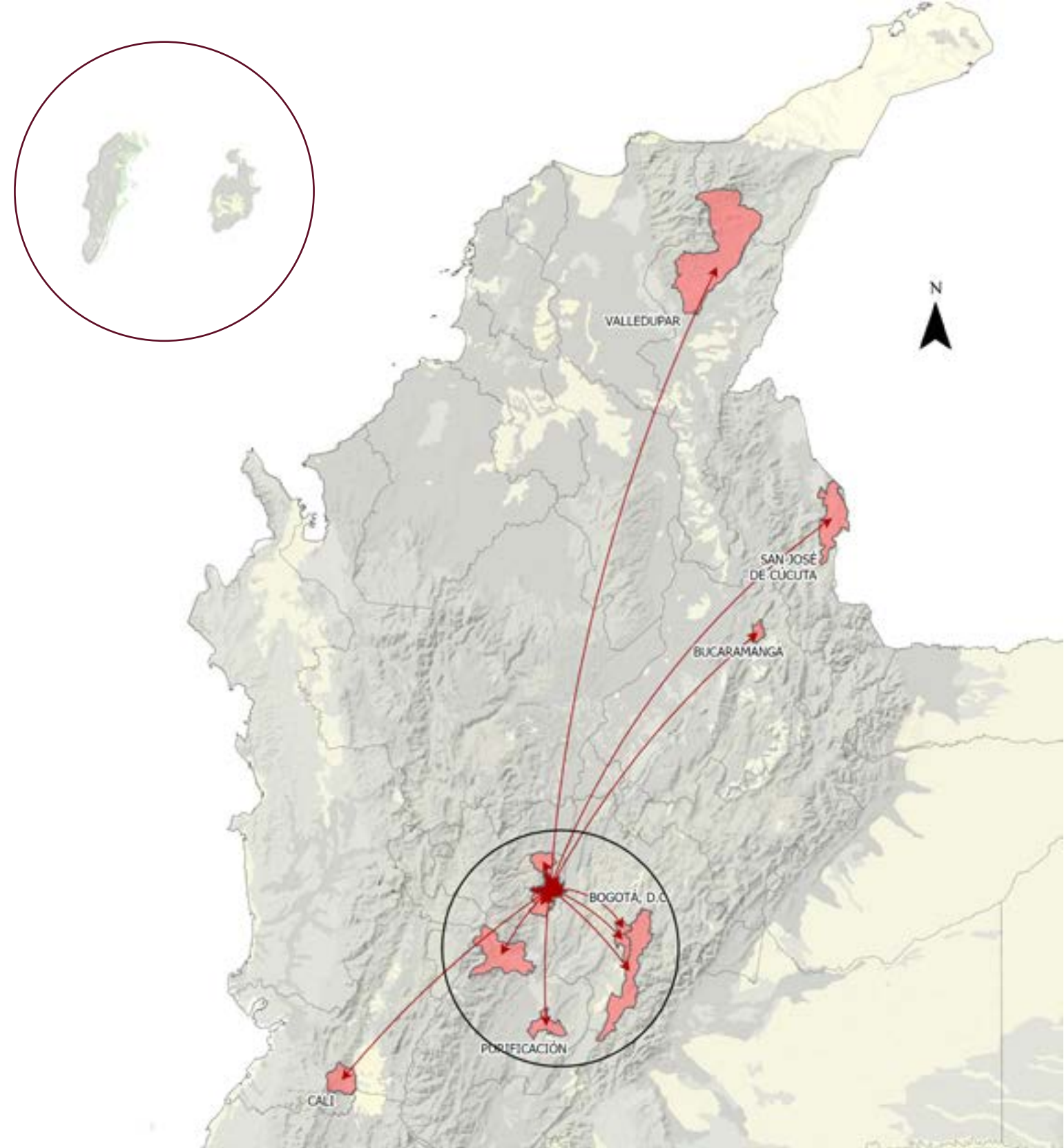
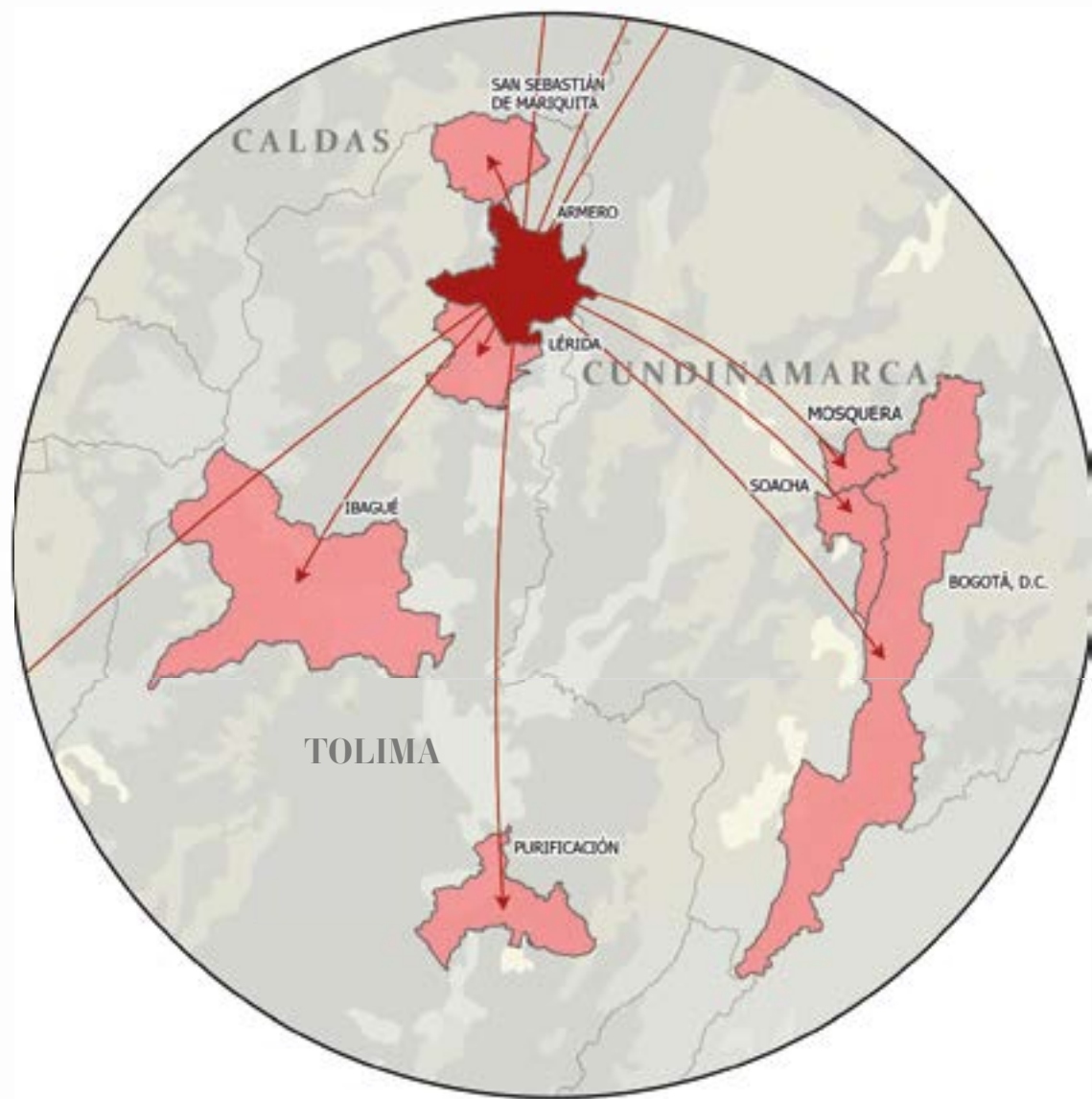
Tras el desconcierto por los acontecimientos de 1985, los armeritas quedaron sin otra alternativa que buscar nuevos horizontes; unos se ubicaron en municipios cercanos en el mismo departamento, mientras que otros optaron por reunirse con sus familiares en diferentes partes de Colombia. Asimismo, hubo quienes esperaron la reubicación por parte del gobierno nacional. Esta gran migración del pueblo de Armero se entiende mejor como una suerte de diáspora, en la que se registran testimonios de armeritas que ahora residen en municipios cercanos, como Lérída, Guayabal e Ibagué así como en lugares más distantes, tales como Bogotá, Soacha, Cúcuta y Valledupar.

La migración de los Armeritas es un reflejo de la fuerte voluntad que posee este pueblo, pues se enfrentaron al reto de encontrar un nuevo destino y asentamientos alrededor del país, sin la seguridad de la tragedia de un retorno al hogar. A pesar de esto, la comunidad armerita sigue fortaleciendo sus lazos, manteniendo viva su conexión con Armero a través de sus vivencias y recuerdos, evidenciando su inquebrantable deseo de seguir siendo parte de esa tierra que homenajean a través de sus recuerdos y su propia vida.

La diáspora del pueblo de Armero no marcó el final de su historia, sino el comienzo de un nuevo capítulo en el que, a pesar de la distancia, sigue siendo parte integral de los acontecimientos históricos del país. A través de sus recuerdos, vivencias y experiencias, los armeritas hoy dispersos en varias regiones, continúan tejiendo los hilos de su identidad y su legado en la construcción de la historia de Armero.



Destinos migratorios de los armeritas después de 1985



Mosaico de imágenes territoriales

En el marco de la construcción de experiencias que permitan una concepción cartográfica del territorio a través de la memoria, el Instituto Geográfico Agustín Codazzi promovió una serie de talleres de cartografía social en los que se invitó a miembros de la comunidad armerita a hacer un reconocimiento espacial de su Armero vivido. Este ejercicio no tenía una pretensión de construir una realidad exacta y material, sino generar materiales cartográficos que contribuyan a la preservación de la memoria territorial de los armeritas y para todos los colombianos.

Esta herramienta se proyectó como un método para expresar la visión de un territorio, partiendo de la experiencia personal de los participantes. Los procesos de memoria que tuvieron lugar generaron un impacto emotivo para todos los participantes y por eso es importante resaltar algunos fragmentos de memoria que dejaron una impronta.

En este sentido a continuación se presenta el caleidoscopio de significados como una forma de homenajear y agradecer a todos los participantes, por su disposición para compartir sus maneras de revivir el territorio:

(Fragmento 1)

“De Armero tengo los más hermosos recuerdos donde viví mi infancia y juventud, la que disfrute porque practiqué el deporte de ciclismo y compartí con muy buenas personas.”

(Fragmento 2)

“Un pueblo pujante, siempre lo relacioné con una ciudad llena de nieve.”

(Fragmento 3)

“Para mí era muy maravilloso mi pueblo, Armero Ciudad Blanca.”

(Fragmento 4)

“Pues ahí nací, se formó mi familia, era donde se desarrolló mi infancia y adolescencia, estudié y extraño todos mis familiares que desaparecieron.”

(Fragmento 5)

“Mi lugar favorito era donde vivía, en la calle 10 n° 4-56. Porque allá compramos la casa, por el aire puro, mantenía la puerta abierta.”

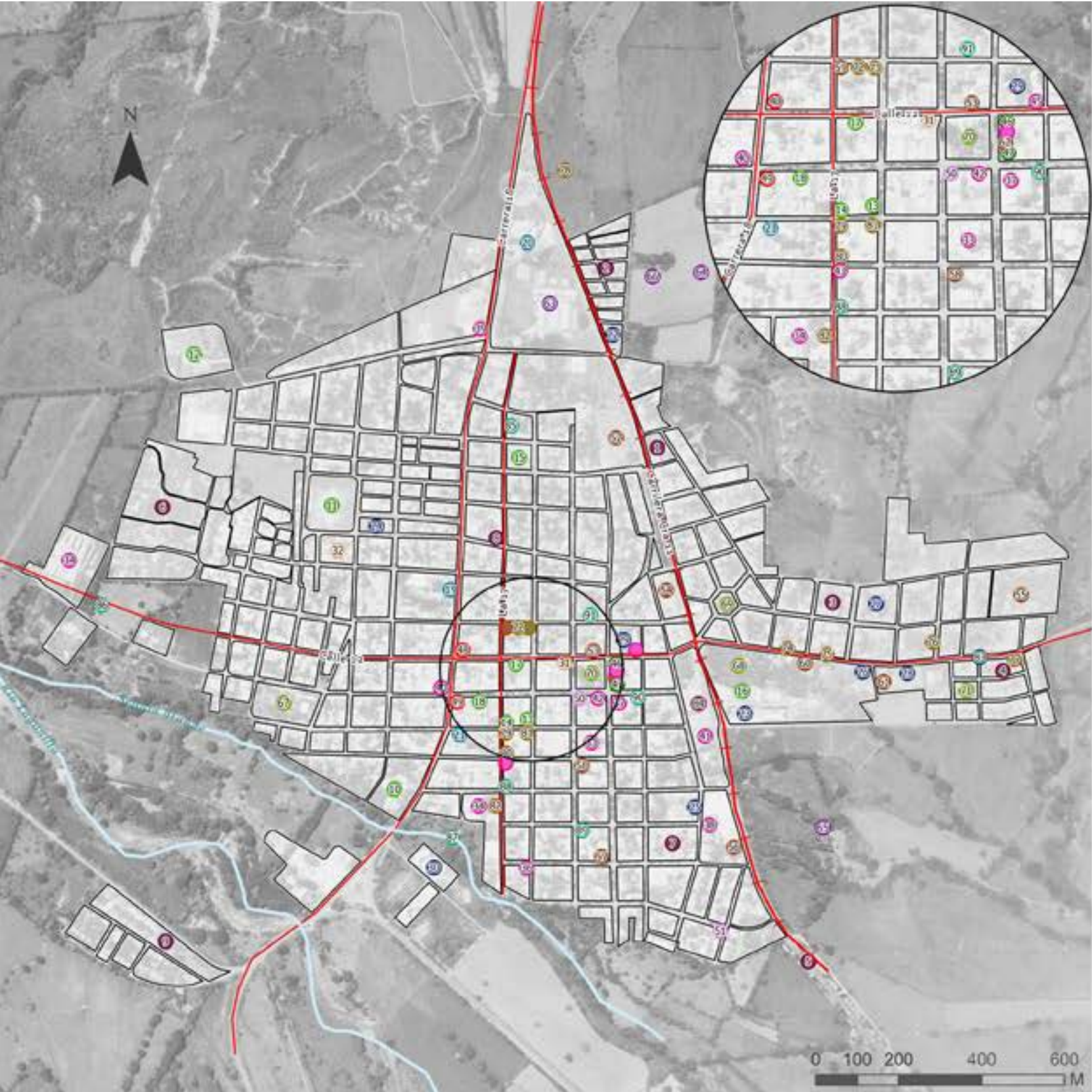
(Fragmento 6)

“Primero viví al lado de la escuela Jorge Eliecer Gaitán. Después en el barrio 20 de Julio. Trabajé en el colegio Liceo Infantil Divino Niño, fui docente en preescolar.”

(Fragmento 7)

“Me gustaba ir a la plaza de mercado los domingos, porque iba a mercar con mi papá.”





Resultados Cartografía Temática

- **Barrio**
 - 1 Barrio Vallecito
 - 2 Barrio Pueblo Nuevo
 - 3 Barrio Santander
 - 4 Barrio 20 de Julio
 - 5 Barrio Pradilla
 - 6 Protecho
 - 7 Barrio El Dolar
 - 8 San Rafael
 - 9 Barrio El Carmelo
 - **Centros de ocio**
 - 10 Club campestre
 - 11 Estadio
 - 12 Club los pijacs
 - 13 Teatro Colombia
 - 14 Teatro Bolívar
 - 15 Club los jaguares
 - 16 Coliseo
 - 17 Discoteca el Castillo
 - 18 Club Social
 - **Centros de salud**
 - 19 Hospital San Lorenzo
 - 20 Hospital Psiquiátrico Isabel Ferro de Buendía
 - 21 Cruz Roja
 - **Centros educativos**
 - 22 Escuela Pueblo Nuevo
 - 23 Escuela Santofimio
 - 24 Restaurante escolar
 - 25 Escuela Jardín
 - 26 Escuela Jose León
 - 27 Escuela 12 de Octubre
 - 28 Colegio Sagrada Familia
 - 29 Escuela Dominga Cano
 - 30 Colegio Carlota Armero
 - **Centros religiosos**
 - 31 Iglesia San Lorenzo
 - 32 Iglesia Del Carmen
 - **Comercio**
 - 33 Plaza de mercado
 - 34 Molino de Cogra
 - 34 Molino Valenciana 36
 - Gaseosas la bogotana 37
 - Almacen YEP
 - 38 Pro semillas
 - 39 Caseta picapiedra
 - 40 Rápido Tolima
 - 41 Bodega de Café
 - 42 Café Hawaii
 - 43 Tostadora San Juan 44
 - Heladería Los Cristales 45
 - Café Aroma
 - **Financiero**
 - 46 Banco Agrario
 - 47 Banco de Colombia
 - **Gasolinera**
 - 48 Bomba de gasolina
 - 49 Bomba Texaco
 - **Medios de comunicación**
 - 50 Radio Armero
 - 51 Casa Telecom
 - **Organización gubernamental**
 - 52 Cementerio
 - 53 Carcel Municipal
 - 54 Policía
 - 55 Matadero
 - 56 Estacion de ferrocarril
 - 57 Cuartel Policía Nacional 58
 - Estacion Policía Nacional 59
 - Funeraria
 - 60 ICBF
 - 61 Ministerio de obras públicas
 - 62 Cuartel de policía
 - **Organizaciones o sociedades**
 - 63 Federación de algodoneros
 - 64 Hacienda floresta
 - 65 Hacienda puracé
 - 66 Finca San Jose
 - **Parque**
 - 67 Parque Infantil
 - 68 Parque El Tivoli
 - 69 Parque Santander
 - 70 Parque los Fundadores
 - 71 Parque 20 de Julio
 - **Personal**
 - 72 Tienda señora Leonor
 - 73 Taller
 - 74 Familia Hernandez 75
 - Familia Hernandez 76
 - Familia Los Barrera 77
 - Digno y nieto
 - 78 Finca Calivio
 - 79 Taller
 - 80 Doctor Nelson
 - 81 Familia Duarte
 - 82 Luis Quintero
 - **Topofóbia**
 - 83 El tonto patas
 - **Transporte**
 - 84 Estación de Tren San Lorenzo
 - **Sin clasificar**
 - 85 Morro Liso
 - 86 Sub estación
 - 87 La Valenciana
 - 88 Los Nova
 - 89 Agulla
 - 90 Estanco
 - 91 Pabellón
-
- Manzanas
 - Carrilera
 - vías
 - Ríos

La gestión del riesgo: paradigma en cambio constante desde Armero

*"(...) en 1985 el volcán nos trasladó a otro lugar"
(Fragmento de entrevistas)*

El Instituto Geográfico Agustín Codazzi, comprometido por la construcción de una geografía para la vida, reconoce la importancia de la gestión del riesgo y la planificación territorial, a través de la comprensión de que los habitantes en sus territorios son los agentes más importantes para el desarrollo de una mirada histórica y de memoria que transformen la vida y que promuevan procesos que garanticen la no repetición. En ese sentido, la memoria es el enclave de base para la gestión cotidiana del riesgo, principalmente en su relación profunda con el aprovechamiento de los recursos.

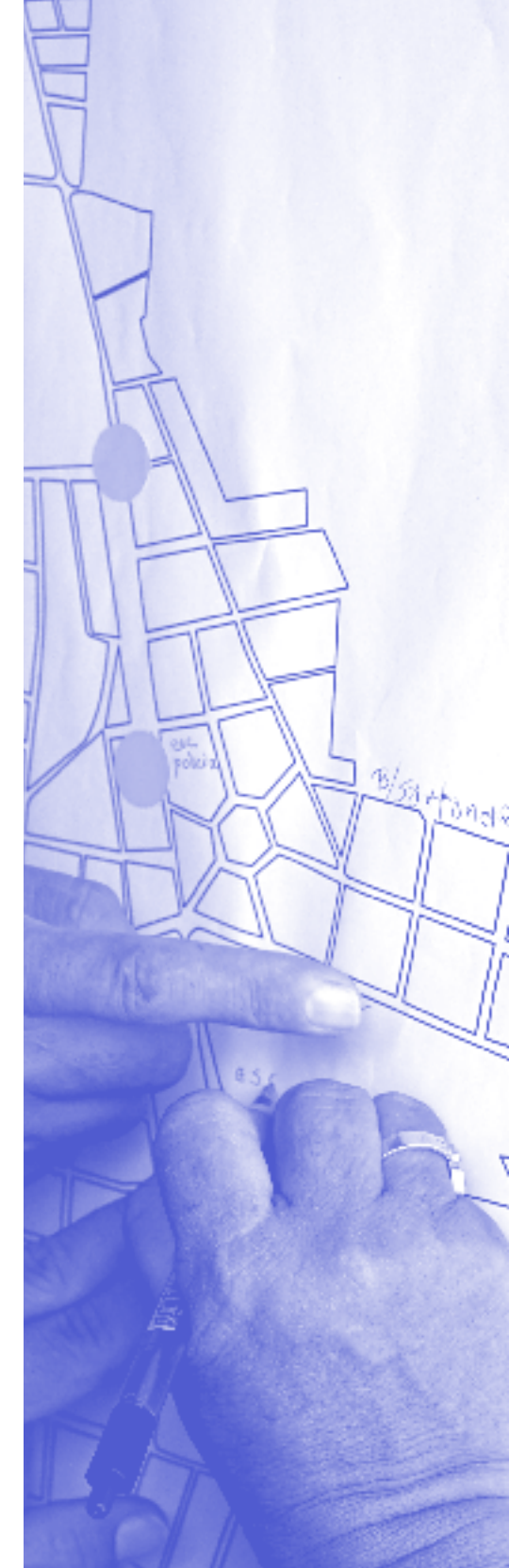
El recurso hídrico en sus diferentes configuraciones se ha presentado como uno de los principales elementos de riesgo en el municipio de Armero Guayabal y para el resto del país y sus zonas montañosas. Este riesgo ha sido potenciado por las transformaciones producidas por las actividades humanas en los territorios, que generan cambios en el equilibrio y

las dinámicas propias de la naturaleza. Es por esto que el riesgo se presenta como una respuesta propia a las dinámicas del agua, como un elemento vivo que busca recuperar y mantener esa suerte de homeostasis.

Las comunidades, desde sus inicios, vieron un potencial en la organización de manera tangible y abstracta con el agua, encontrar patrones y así pudieron establecer una relación con el ambiente que los rodeaba. Con el tiempo la sistematización creó un engranaje complejo de compilación que denominamos información y conocimiento con la condicional de servir un propósito. Esto supone que todo el conocimiento lleva un proceso de milenios y de experiencias que tienen un carácter genealógico y cultural –es decir, que se hereda–, que permite entender la interacción de la comunidad armerita con hitos naturales, como el río Lagunillas, que fue la principal fuente de servicios desde agua potable, energía, recreación y bienestar, pero que a su vez representa una necesidad no satisfecha en el evento del 13 de noviembre del 1985 de la actividad explosiva del Ruiz o Cumanday, en un principio de comunicación y prevención entre los habitantes, una comunicación precisa o acertada para prosperar en comunidad y principal fundamento en la gestión del riesgo y planificación del territorio nacional.

En la década de 1980 Colombia sufrió diferentes eventos, tanto de origen natural como antrópicos que marcaron la memoria colectiva de los territorios de la nación y que tuvieron ecos en la gestión del ordenamiento territorial, que ha pasado de una argumentación de manera sofisticada y a su vez cotidiana de razonamiento a entablar una comunicación entre iguales con comunidades como principales actores y ejecutores de la gestión del riesgo desde una prevención y no una atención de desastres, con la finalidad de realizar un verdadero ordenamiento donde con pleno conocimiento del territorio.

El evento de la erupción pliniana de nevado del Ruiz en



contexto regional y local desde la inmensidad del volcán a 5.341 msnm, representó un espectro múltiple de amenazas, pero la principal amenaza fue el flujo de agua del nevado –rocas, suelos, escombros y CDP (corrientes de densidad piroclástica)– que fluyeron en drenajes que discurrían por las laderas afectaron principalmente a las poblaciones en Chinchiná (Caldas) y Armero (Tolima).

El vulcanismo en el ambiente de subducción representó uno de los factores condicionantes del fenómeno, al igual que la tectónica del área, sumado a las diferencias de composición detonante de erupción como los gases y el agua en un proceso de ascenso de magma que afectó probablemente el contenido de volátiles y descompresión o algún desequilibrio en el sistema que finalizó en la fragmentación del fluido donde la energía del magma en expansión fue convertida en energía cinética y luego térmica que expulsó a la superficie generando el deshielo del glaciar Nevado del Ruiz y posterior descenso de la Lahar.

El escenario descrito en líneas anteriores representa amenazas que generan afectaciones sobre la vida, la salud, los bienes y el medio ambiente. En la actualidad, la mayor amenaza se encuentra en el escenario de cambio climático, que es un fenómeno global y propiciaría un aumento de la frecuencia, la intensidad y la magnitud de otras amenazas, como inundaciones, sequías, avenidas torrenciales, movimientos en masa, entre otros.

De todo esto se puede entender cómo la vulnerabilidad en Colombia era tratada como una dinámica de asistencia o una gestión del riesgo en el desastre, donde las organizaciones tenían un rol a posteriori. Con el paso del tiempo los encargados de la gestión del riesgo y comunidades descubrieron que no bastaba solo con atenderlas, sino tener un conocimiento del fenómeno extremo y monitoreo acompañado de comunicación que permitan mitigar o prevenir los impactos de la amenaza natural y de esta manera ser capaces de modificar el nivel de riesgo.



El evento de Armero y sus sobrevivientes son una reflexión de vida; una semilla de cambio en la gestión del riesgo que invita a las comunidades, académicos y tomadores de decisiones a ver la integralidad de los fenómenos amenazantes y la importancia de retroalimentar de lo sucedido, de reconocer y de fortalecer la resiliencia de las poblaciones en un escenario de impactos ambientales, con el fin de ver el territorio después de 38 años y reconocerlo, lleno de vida comprendiendo la relación de identidad que se transformó con el volcán y con las quebradas que nutren y distribuyen minerales en el abanico y el valle agrícola del río de la Magdalena.



Referencias

- Avendaño Arias, J. A.** (2017); *Representaciones socio-espaciales (toporrepresentaciones) de Bogotá: Perspectivas de la (in) seguridad. Sociedad y Economía* (33) <https://doi.org/10.25100/sye.v0i33.5624>
- (2020). Bichas, ganchos y territorios de la droga en Bogotá: toporrepresentaciones de una forma de esclavitud. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(2), pp. DOI: <https://doi.org/10.15446/rcs.v43n2.82880>
- Calvino, I.** (1998). *Las ciudades invisibles*. Ediciones Siruela, S. A. España.
- Campos-Martínez, Á.** (2004). El sector industrial del Tolima: aproximación histórica, estructura y dinámica. *Ensayos Sobre Economía Regional*. 19.
- Contraloría General de la República.** (1938). Censo general de población 1938. Departamento del Tolima [Censo de población y vivienda]. Tomo XIII. Bogotá, Colombia. Recuperado de: https://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LB_804_1938.PDF
- Craig, J.** (2022). Armero: una reconstrucción de la imagen de la ciudad. *Faro de Alejandría Revista de estudiantes del Departamento de Geografía*. Universidad Nacional de Colombia.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).** (1938). Censo general de población 1938 [Censo de población]. Departamento del Tolima. Colombia. DANE.
- (1951). Censo general de población 1951 [Censo de población y vivienda]. Departamento del Tolima. DANE. Recuperado de: https://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LD_804_1951.PDF
 - (1960). Censo agropecuario de 1960 [Censo agropecuario]. Departamento del Tolima. Colombia. DANE.
 - (1964). Censo general de población y de edificios y viviendas 1964 [Censo de población y vivienda]. Departamento del Tolima. Colombia. DANE. https://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LB_804_1964.PDF
 - (1973). Censo Nacional de Población y Vivienda 1973 [Censo de población y vivienda]. Departamento del Tolima. Colombia. DANE. Recuperado de <https://microdatos.dane.gov.co/index.php/catalog/117>.

- (1980). Panorama estadístico del Tolima 1970 - 1980. DANE. Recuperado de: https://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LD_70016_1970_1980_EJ_3.PDF
- Gobernación del Tolima.** (1993). *Tolima estadístico 1985 - 1990. Ibagué, Tolima. Departamento del Tolima - Gobernación*. Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Recuperado de: https://biblioteca.dane.gov.co/media/libros/LD_70120_1985_EJ_2.PDF
- Guzman, A. I.,** (1996). *Poblamiento e historias urbanas del alto Magdalena Tolima: siglos XVI, XVII, XVIII*. Fondo Mixto para la Promoción de la Cultura y las Artes del Departamento.
- Laverde, J. D., & Jiménez, J. A.** (2012). *Armero: crónica de una tragedia. Ibagué, Tolima*. Editorial Universidad del Tolima.
- Lefebvre, H.** (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Mora, S.** (2022). *Relatos de una tragedia*. Universidad Central.
- Lynch, K.** (1960). *La imagen de la ciudad*. Editorial Gustavo Gili. España.
- Ramírez, R.,** (2000). Colonización del Líbano. De la distribución de baldíos a la formación de una región cafetera, 1849-1907. *Cuadernos de Trabajo de la Facultad de Ciencias Humanas*. 23. Universidad Nacional de Colombia.
- Ramírez, R. y Tobasura I.** (2004). Migración boyacense en la Cordillera Central, 1876-1945. Del altiplano cundiboyacense a los espacios de homogeneización antioqueña. *Bulletin de l'Institut français d'études andines*. 33 (2). Recuperado de: <https://doi.org/10.4000/bifea.5694>
- Rivas, M.** (1983). *Los trabajadores de tierra caliente. Bogotá. Ediciones Incunable. Repositorio Institucional UN*. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/2013>
- Salazar Ramírez, J.** (2017). *El Nevado del Ruiz: geopoéticas del habitar en tiempos de Epameiroi*.
- Tuan, Y. F.** (1974). *Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno*. Editorial Melusina.

Referencias fotográficas

- Amaya Vásquez, G.** (Fotógrafa). Ganadero en ruinas de Armero [Fotografía].
- Valle del Río Magdalena [Fotografía].
 - Ruinas carrilera de Armero [Fotografía].
 - Ex habitante de Armero [Fotografía].
 - Taller realizado con comunidad armerita [Fotografía]
- Arias, C.** (2018). Iglesia de Armero [Fotografía]. Recuperado de https://twitter.com/Carlos_Arias_L/status/1062319230555746305
- Armero Virtual.** (2015). Carrera 15 calle 11 esquina Parque los fundadores, edificio Radio Armero, discurso político en el balcón [Fotografía]. Recuperado de https://web.facebook.com/memoriadearmeropagina/photos/a.883632011674358/883633645007528?_rdc=1&_rdr
- Downing, T.** (Fotógrafa). (2017). Campo de algodonereros [Fotografía]. Recuperado de <https://unsplash.com/es/fotos/campo-de-algodonereros-pyud8ZaVq4le>.
- Galezzo, M.** (Fotógrafo). Taller realizado con comunidad armerita [Fotografía].
- Rodríguez Rojas, M. L.** (2020). Portada del Directorio telefónico de Armero [Fotografía]. Recuperado <https://www.facebook.com/maria.l.rodriguezrojas/posts/10157797739849858>.
- Valbuena, F.** (2021). Carrera Ciclística en Armero [Fotografía]. Recuperado de https://web.facebook.com/photo/?fbid=2997733343832311&set=gm.1025489674923507&_rdc=1&_rdr
- Vargas, R.** (2018). Almacén YEP de Armero [Fotografía]. Recuperado de https://web.facebook.com/photo/?fbid=1032063793641047&set=pcb.10156703228739098&_rdc=1&_rdr
- Estación del tren de Armero [Fotografía] https://web.facebook.com/photo?fbid=1032063533641073&set=pcb.10156703228739098&_rdc=1&_rdr

